



CONVENTO MUSEO DE SANTA CLARA

UN ESPACIO DE ESPIRITUALIDAD FEMENINA



El Convento de Santa Clara es una Fundación de principios del siglo XIII constituida por monjas franciscanas de la regla de Santa Clara que viven en régimen de clausura. Es el primer convento de esta orden instaurado en España; a él llegaron las primeras monjas, procedentes la mayoría de familias nobles, estando aún viva Santa Clara, su fundadora.

Se trata de un espacio de gran belleza, cuya restauración fue galardonada con el premio "Europa Nostra", el más importante galardón que se otorga a la conservación del patrimonio arquitectónico.

EL CONVENTO RECIBIÓ
EL PREMIO "EUROPA NOSTRA",
EL MÁS IMPORTANTE
QUE SE OTORGA
A LA REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO



Museo Conventual
C/ Santa Clara, 2. Teléfono: 660 108 314

**Oficina de Turismo
de Salamanca**
Plaza Mayor, 32 (Casa de Postas)
37002 Salamanca
Tel. 902 302 002 / 923 21 83 42
www.salamanca.es
www.facebook.com/TurismodeSalamanca

TURISMO de
SALAMANCA 

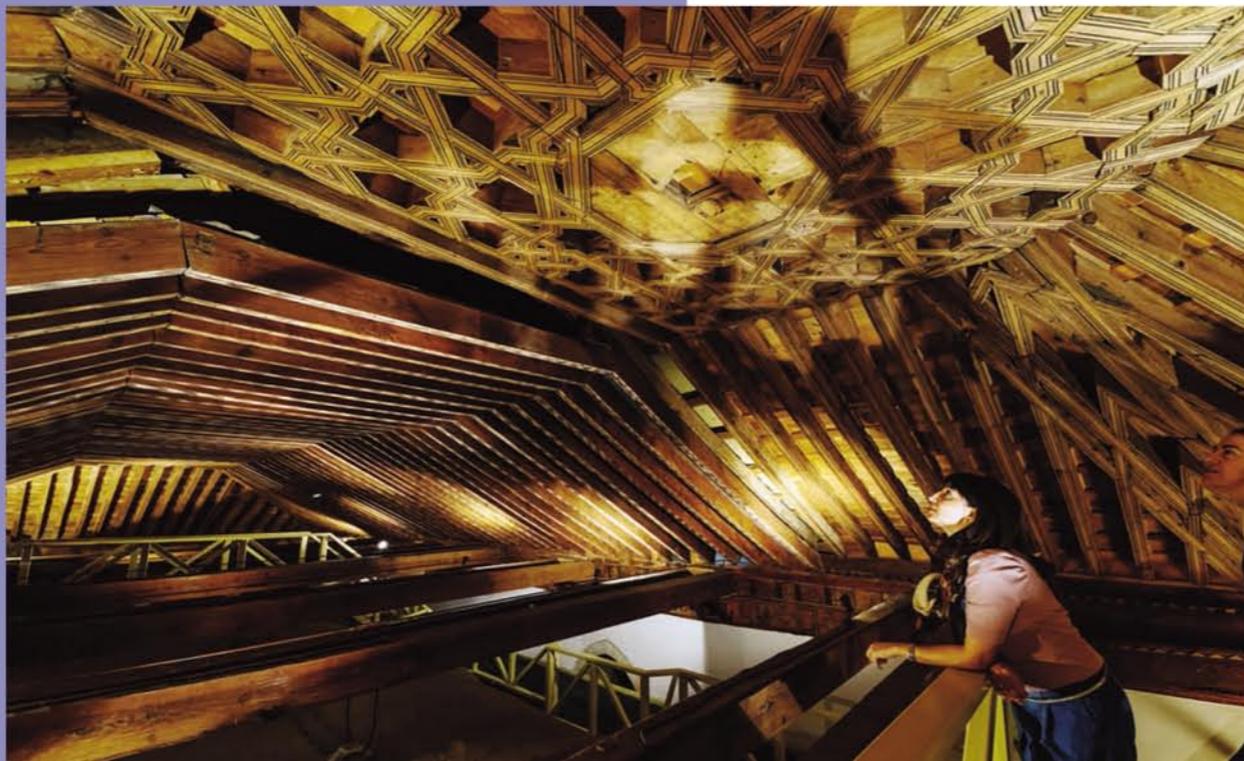
Convento de Las Claras Un espacio de espiritualidad femenina

Coro Bajo

En estas dependencias las monjas encontraban tiempo para ensayar los cantos y entregarse a la oración. Es una preciosa estancia de estilo renacentista fruto de la remodelación que se llevó a cabo a mediados del siglo XVI, en la que se conservaron los frescos que se remontan a los orígenes del convento.

Antiguamente, como medida de desinfección durante las epidemias de cólera o peste los edificios se encalaban, lo que ha permitido conservar las pinturas ocultas durante años bajo los muros encalados de esta estancia. El conjunto es, tanto por su cantidad como por su variedad en el tiempo, una estupenda colección de estilo gótico, renacentista y barroco.

El coro bajo aparece cubierto por una techumbre plana de madera. Destacan los medallones de piedra de gran tamaño y espléndida conservación que ornamentan los arcos por estar finísimamente labrados con bustos de santos y santas.



Claustro

El claustro ha sido siempre un lugar para la vida y la muerte. Con sus árboles y plantas es símbolo de la vida; por él pasean las monjas y antaño lavaban y sacaban agua del pozo...; pero también de la muerte, porque bajo sus cimientos se encuentra el cementerio.

De esta galería, la única abierta a las visitas y más antigua que las restantes, destaca el magnífico artesanado policromado de estilo mudéjar, del siglo XVI, y las columnas románicas.

Coro alto e Iglesia

Antiguamente a las monjas que ingresaban en el convento se les requería una dote. Imágenes y tallas de santos y vírgenes, cofres y joyas son algunas de las dotes que se pueden observar en esta sala. Junto a ello se encuentra una colección de 170 nacimientos de diferentes épocas procedentes de todo el mundo.



En esta estancia merece la pena asomarse a la iglesia barroca a través de una ventana enrejada abierta en la cabecera de la misma. El templo presenta una copiosa ornamentación churrigueresca.

Espacio sobre bóvedas de la Iglesia

Mediante un ingenioso e inédito sistema de pasarelas y puentes metálicos podemos admirar de cerca los artesanados primitivos de la iglesia. La cubierta de madera fue conservada cuando Joaquín de Churriguera, al efectuar la ornamentación de las bóvedas de iglesia, construyó una falsa bóveda rebajando la altura del templo.

Mirador

La parte más alta del edificio la constituye el torreón, donde antiguamente las hermanas tendían la ropa y pasaban su tiempo de recreo cosiendo y leyendo. El mirador era el único lugar de contacto con el exterior; desde él se pueden disfrutar de unas vistas inéditas de la Catedral, Clerecía y Convento de San Esteban.